

## Tortura a simpatizante de Alfaro Vive Carajo

El 23 de mayo de 1986, en horas de la noche, Marco Bustamante asistió a un evento en la Universidad Central del Ecuador acompañado de su amigo Marlon Gómez. Luego del acto, con su amigo se dirigió a su domicilio en el barrio Carcelén, al norte de Quito. “A la una de la madrugada aproximadamente llamaron a la puerta (...); vi por la ventana, donde apuntaban unas ocho personas con distintas armas, rompieron la puerta (...) de mi dormitorio y me detuvieron”<sup>1</sup>.

Las personas que irrumpieron estaban todas encapuchadas y vestidas de civil. Apenas lo apresaron lo vendaron con esparadrapos; no obstante, alcanzó a identificar que el grupo que lo detuvo estaba conformado por fuerzas combinadas, incluso con presencia de elementos extranjeros: “Me di cuenta que había elementos de ambas fuerzas [policías y militares], en ese tiempo yo había leído de una fuerza de inteligencia española, no recuerdo el nombre (...) y yo pude ver entonces los *stikers* (...)”<sup>2</sup>. Si bien reconoce que no escuchó directamente que alguien hablara con acento español al momento en que incursionaron en su casa, sí reconoce que una vez detenido si escuchó ese acento, en otro lugar.

En ningún momento le informaron el motivo de su detención. “Me dijeron que si me movía disparaban, yo no me moví, no hice absolutamente nada, no me dijeron nada, absolutamente nada”<sup>3</sup>. Informes de Inteligencia Militar confirman la detención de Marco Bustamante y justifican su apresamiento así: “... mayo de 1986, es detenido en la ciudad de Quito (...), Heriberto Bustamante Romero, perteneciente al grupo subversivo Alfaro Vive Carajo, en la mencionada casa fue refugio de subversivos nacionales y extranjeros, en este lugar se encontró propaganda subversiva, lista de ciudadanos sediciosos, prófugos del penal García Moreno”<sup>4</sup>.

Esperó en un auto alrededor de quince minutos “...hablaban en clave que yo no podía entender qué decían...”<sup>5</sup>. Después, lo tuvieron dando vueltas con el auto hasta las 4:00. Más tarde llegaron a un sitio que la víctima lo recuerda así: “Era un lugar alto, en una loma porque corría demasiado viento; y me decían que

LUGAR Y FECHA DE LOS HECHOS

Quito, 24 de mayo de 1986

EXPEDIENTE

222050

TOTAL DE VÍCTIMAS

1

PRESUNTOS RESPONSABLES

Santana Mantilla Hólguer Amílcar  
Tomo 5 - PR 390

VÍCTIMA

Bustamante Romero Marco Heriberto  
Tomo 5 - V 84

VIOLACIONES COMETIDAS EN SU CONTRA

Tortura • Privación ilegal de la libertad

1 Testimonio de Marco Bustamante transcrito del audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Quito, el 4 de mayo de 2008.

2 *Ibidem*.

3 *Ibidem*.

4 Lista de ciudadanos de interés para inteligencia nacional, CV, JU 0011.00, A7-2, p. 105.

5 *Ibidem*.

6 Lista de ciudadanos de interés para inteligencia nacional, CV, JU 0011.00, A7-2, p. 105.

7 *Ibídem.*

8 *Ibídem.*

9 *Ibídem.*

si no sabía nada, que hasta aquí he vivido, que me iban a matar (...). Yo apoyaba todo lo que iba con ideología y también apoyaba al movimiento Alfaro Vive. Entonces rastrillaron, dispararon y yo seguía vivo y no había ningún ruido de nada”<sup>6</sup>.

Las amenazas continuaron. “...me seguían diciendo que me iban a matar, que me iban a fusilar y otro me decía: ‘Sí puedes salvar tu vida no seas pendejo’ (...) me decían: ‘¿Cuál es tu alias?, colabora con nosotros’ (...)”<sup>7</sup>. No ocurrió nada más en aquel lugar. Quienes lo detuvieron, constantemente hablaban en clave. Su memoria graba las palabras: águila y cóndor.

Luego fue trasladado al Regimiento Quito, al sector de la calle Montúfar, donde funcionaba el Servicio de Investigación Criminal de aquella época. Admite que entonces no conocía el lugar en el que se encontraba en ese momento, aunque se enteraría luego. Allí comenzó nuevamente la tortura:

“Yo cometí el error de decir que no podía estar parado porque tenía un problema en la columna, se llama una vértebra en transición. Y por eso me tuvieron parado todo el 24 de mayo, que era feriado. Ni comer, ni beber y luego por la noche me comenzaron a torturar (...) me colgaron, me pusieron una funda plástica en la cabeza, una vez que tenía la funda lanzaban el gas dentro de la funda y me la ponían, otro tipo hacía fuerza como si fuese una cuerda y otro tipo me golpeaba en el estómago”<sup>8</sup>.

Después fue conducido a otro sitio con un piso entablado en donde continuó siendo torturado:

“Se sintió un palo redondo, hasta ahora tengo las señales en la espalda, supongo que me daban con un bate y en una de estas sesiones (...), ese ratito perdí el conocimiento, hasta que seguía amarrado pero ya no suspendido. Parece que vino un médico y me revisó dijo: ‘No tranquilo, no pasó nada, no hay peligro’. Y preguntaban que si yo podía seguir con vida, si no había temor de que muera. Eran palabras muy cortitas nadie hablaba de largo. Cuando yo me desperté sentí una cosita bien fría en la parte del corazón, puede notar que algún médico estuvo ahí [se trataba de un chequeo con fonendoscopio]”<sup>9</sup>.

Bajo estas condiciones, los investigadores insistían en que su nombre era un alias y le exigían que confesara el verdadero, al tiempo de preguntarle por contactos y asuntos relacionados con las ac-

tividades de Alfaro Vive Carajo (AVC). Marco Bustamante fue puesto en una celda en la que se encontraba también detenido...

“... un hombre colombiano que lo mataron, posiblemente porque él (...) era violador (...). ‘Aquí está prohibido hablar’, me dijo. Era un colombiano muy conocido, Camargo; él me dijo: ‘Yo soy Camargo y yo te aviso cuando venga la Policía y no podemos hablar, a mí me pusieron con una compañera tuya pero no me dijo el nombre (...). Y querían que yo la viole, pero no pude porque yo estoy con ustedes, yo también soy una persona progresista, yo también me siento parte, jamás podría violar a una compañera. Y esa compañera era Ketty Erazo que yo la había visto una vez’<sup>10</sup>.

Manifiesta que todo este tiempo permaneció vendado los ojos. “Solamente me quitaron la venda al segundo día, para tomarme una fotografía, estaba sólo el fotógrafo y un policía. Me tomaron la foto y luego me volvieron (...) a vendar”<sup>11</sup>. Desde su detención permaneció tres días en el Regimiento Quito antes de ser trasladado al Penal García Moreno, en el Pabellón D, fue entonces cuando conoció a otros miembros de AVC como Pedro Moncada y Marco Troya, pese a que la Policía ya lo había catalogado como miembro de dicha organización.

Después de dos días en el penal, sus compañeros del Partido Socialista tramitaron el recurso de hábeas corpus, el mismo que fue negado por el alcalde de la ciudad, encargado, Amable Sevilla.

Junto a Ketty Erazo y Marlon Gómez, fue acusado de asociación ilícita. El 31 de diciembre de 1986, debido a que no existían elementos para sustentar la acusación en su contra, recobró su libertad luego de haber permanecido siete meses en prisión.

10 Lista de ciudadanos de interés para inteligencia nacional, CV, JU 0011.00, A7-2, p. 105.

11 *Ibidem*.